

Magnificando la Palabra de Dios

- Filipenses 2:9, 10. En el nombre de Jesús toda rodilla en el cielo y en la tierra se doblará.
- Salmos 138:2. El Señor magnifica Su palabra por encima de todo Su nombre.
- Salmos 119:89. La palabra de Dios está para siempre establecida en el cielo. «*Las palabras del Señor son palabras puras: como plata probada en horno de tierra, purificada siete veces.*» (Salmos 12:6; Proverbios 30:5) ED. 244.
- Mateo 4:4, 7, 10. El Salvador fue fortalecido contra la tentación por la palabra escrita. No usó nada excepto lo que tenemos a nuestro alcance. D.T.G. 123-126; T.I., t.5, p. 434.
- 1 Pedro 1:22-25. El nuevo nacimiento viene por la palabra de Dios. P.R. 626.
- 1 Pedro 2:2, 3. Como niños recién nacidos debemos desear la leche pura de la palabra para que por ella crezcamos.
- Salmos 119:9. La palabra limpiará la vida. P.V.G.M 110, 111.
- Salmos 119:133. Nuestros pasos deben ser ordenados por la palabra. M.C. 458.
- Mateo 4:4. Es tan esencial como nuestro alimento diario. T.I., t. 4, p. 499.
- 2 Corintios 3:1-3. Los incrédulos leen la Biblia en la vida del pueblo de Dios. Ellos pueden ser convertidos por la vida piadosa de cristianos fervorosos «*sin la palabra*» (1 Pedro 3:1).